

Esta carta habla de juguetes pero ni la escribe un niño ni va dirigida a los Reyes Magos, aunque necesitaré la ayuda de sus "Queridas Majestades" si espero que tenga un final feliz.

Conservaba parte del viejo tren eléctrico de mi hermano, fallecido en accidente hace ya bastantes años. Como los juguetes antiguos son tan bonitos y tienen ese encanto especial a recuerdos de infancia, el pasado mes de septiembre los llevé a restaurar a un comercio de Alicante dedicado a la venta de diferentes artículos, entre ellos trenes eléctricos. Les pedí presupuesto pero nunca lo recibí, pero sí una llamada el lunes veintidós para recoger el tren ya reparado. Paso al día siguiente y me quedo perpleja al comprobar que la locomotora es otro modelo, uno de los dos vagones marrones ahora es azul y el resto de los vagones está tal cual los llevé. La explicación a semejante disparate por parte del comercio es que yo no recuerdo bien cómo era el tren. La mía es que algunas personas bien por falta de años o de sensibilidad anteponen lo material a lo sentimental.



Estos juguetes son los que me dieron, pero no son los míos. Agradecería cualquier información sobre su posible compra desde Alicante entre los días tres y veintidós de septiembre.

Por favor haz llegar la carta a otras personas. Gracias.

**Susana. Tel: 655 076 908 susana.pellus@gmail.com**